



Teatro: Aló, aló

Lúcido «llamado» a mirarnos

«Hay cosas importantes que he sabido por teléfono, como por ejemplo que mi hermana tuvo la guagua, yo misma usé el teléfono para contarles a mis viejos que me había casado», reconoce Kathyna Huberman, una de las actrices que participa de la reflexiva comedia *Aló, aló* que tiene como protagonista al invento de Graham Bell y a los sinsabores del amor en pareja.

Confesión cercana a la realidad y, por ende, fuente de inspiración para esta entretenida obra de Radomiro Spolarno que dirige Alejandro Goic (*Un actor sin fama*, *El seductor*), quien apuesta a conversaciones por celular, a recados en la contestadora y cruces de líneas telefónicas para sentir la risa y el llanto de la vida.

Aunque reconocibles los arquetipos femeninos —por ejemplo, la novia arribista, la solitaria alcohólica, la intelectual insatisfecha—, Kathyna Huberman, Carolina Paulsen y Andrés Martínez sobresalen en sus actuaciones, apoyadas por una lúcida dramaturgia, un humilde escenario que no

perturba (un sofá, un teléfono, cigarrillos y una botella) y la presencia virtual de otros personajes bajo las sugerentes voces en off de Delfina Guzmán, Alejandro Trejo y Nelson Villagra.

Hay risas, pero como dice su director: la «buena comedia es aquella que te hace pensar también». Y eso se felicitá del montaje, al escudarse en el mundo interior individual, dejando florecer instantes de carcajada colectiva, de murmullo compasivo y de silencio, cuando alude a algún pasado o presente incómodo. Se percibe esa atmósfera, como cuando queda al descubierto la infidelidad de la mujer, tras cruzarse las líneas entre la novia, su amiga y el engañado. O cuando la mujer separada, con un hijo a cargo de la abuela, le viene la depresión y tras vaciarse un vodka, pelearse con su *partner* y agitar la dosis de droga, vuelve al vientre materno a través del auricular. Un momento conmovedor, en parte, gracias a la cálida voz de Delfina Guzmán.

Aló, aló denuncia la exagerada dependencia al teléfono, existiendo otros medios y más adecuados en ciertas circuns-

tancias. Esposa y amante se dejan mensajes en la contestadora que no ocupa el marido intiel. Ambas tienen la clave para oír los mensajes, provocando un insólito y luchador final.

Se cuestiona también el lenguaje social que, según ellas, tiene una marcada construcción masculina. Es el pie para reflexiones, algo alambicadas, de una sendo intelectual que intenta escribir un cuento, pero le faltan palabras que hablen de lo femenino y le pide consejo a la mujer menos indicada, una que está más preocupada de tener un hombre en el dormitorio que del vocabulario para seducirlo y entender el mundo.

En suma: una obra graciosamente triste. Para conversarla con amigos / as, pero cara a cara, no por teléfono.

MARCELO CABELLO MARAMBIO

Aló, aló, de Radomiro Spolarno. Dirección: Alejandro Goic. Elenco: Kathyna Huberman, Carolina Paulsen, Lyndy y Andrés Martínez. Jue. 20:30 hrs.; vi. 22:00 hrs.; sáb. 20:30 hrs. y 22:30 hrs.; dom. 19:30 hrs. Hasta el 21 de noviembre. Teatro San Ciro, Mallón Credit 76. tel. 738 21 59.

COND012, ST60, N°362A-Sahrgang: 12-November, 2004 P. 61

Lúcido "llamado" a mirarnos [artículo] Marcelo Cabello Marambio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cabello, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lúcido "llamado" a mirarnos [artículo] Marcelo Cabello Marambio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile